

358

ningo 22 de febrero de 1987 Tercera sección

TURISMO

Una fiesta
con
tradición

Mendoza y la Vendimia

Cada año, cuando el sol del verano deriva decididamente hacia el norte, asoma una Mendoza para la Vendimia dispuesta a celebrar doce meses de trabajo, sacrificios y esfuerzos. Culminan para esta época las labores en los viñedos y se prepara la elaboración del vino en las bodegas.

Es el fin de un período más de tesón y empeño compartido por todo un pueblo y se hace inevitable la pausa que premie tanta labor. Ha llegado entonces la época de la fiesta, el momento de dar rienda suelta a la alegría, que presidirá por supuesto el rojo vino de los toneles elegidos.

Tradición viñatera

Mendoza tiene una tradición viñatera, hecha de nombres españoles e italianos que trajeron las uvas "de raza" y el sabio conocimiento de la fabricación del vino. A simple vista apreciaron que ese suelo árido, curtido por un sol radiante y el clima seco, sólo necesitaba del trabajo paciente y del agua de la montaña cantando en las acequias para generar el milagro de la uva capaz de ofrecer un vino de primera.

A poco hicieron de la vitivinicultura la industria principal de Mendoza. Y más tarde, al introducir cepas finas, pusieron el toque de calidad que ha distinguido a la producción de la provincia.

La fiesta popular

Desde principios de siglo, los hombres que labraban la tierra y cuidaban cada día el crecimiento de la vid, se reunían con paisanos y cosechadores para festejar la terminación de las labores de la Vendimia. Y durante esas celebraciones, con el marco de bailes y canciones folklóricas, se elegía a la moza más hermosa de la zona, que había trabajado en las labores de recolección.

Guitarra y canto, cuecas y tonadas. La fiesta daba pie a la broma intencionada y al retruque rápido como el relámpago. La cercanía del carnaval y la perspectiva de otro año de sacrificios, cuidados e incertidumbre, aumentaban la ansiedad y el nervioso ir y venir de los mozos y las mozas, muchas veces intentando escapar a la vigilancia discreta pero omnipresente de los mayores. Se tejían fantasías y se armaban idilios, pero la fiesta tenía un carácter inocente, como desprovisto de malicia. Transmitida a través de generaciones, se extendió a toda la provincia y más tarde a Cuyo. Desde hace 50 años la Fiesta de la Vendimia, institucionalizada, es una atracción



turística que ha trascendido las fronteras nacionales con su espectáculo magnífico.

La Vendimia 87

Este verano la fiesta se prepara con similar minuciosidad y miles de turistas van colmando la capacidad hotelera mendocina. Los festejos abarcarán esta semana y la primera de marzo. El espectáculo central de luz y sonido, a realizarse la noche del 7 en el teatro griego Frank Romero Day, llevará a escena a 360 bailarines, 100 actores y 90 figurantes que se desplazarán sobre 2.000 metros cuadrados de escenario.

Otro acontecimiento principal de

la fiesta es la elección de la Reina de la Vendimia y el desfile de carrozas representando a los departamentos productores y conduciendo a las reinas departamentales. Desde diciembre se está eligiendo a las jóvenes que competirán por el halago mayor, dedicado no sólo a la belleza sino al espíritu de la cosechadora mendocina.

Ya hay habilitadas muestras artesanales, de dibujo y fotográficas, para los viajeros que vayan llegando y como anticipo de los platos fuertes que habitualmente propone la Fiesta de la Vendimia. Y para los que se queden, el 14 de marzo se presentará el espectáculo artístico Americano, del que participarán figuras de renombre nacional.